

---

Omara dedica premio en Cartagena a "toda la música cubana, músicos y público"

23/07/2014



La cantante cubana Omara Portuondo recogió en la noche del martes el premio que le ha otorgado el festival La Mar de Músicas de Cartagena, que ha dedicado a "toda la música cubana, a todos los músicos y a todos los públicos".

La veterana artista ha recibido ese premio, el tercero en las veinte ediciones del festival, de la mano del cantante Santiago Auserón, conocido artísticamente como Juan Perro, quien ha asegurado que a su lado "el paso del tiempo es como un suspiro intenso y musical".

Tras recoger el galardón, momento en el que ha estado acompañada por su nieta, la habanera más universal ha dado paso a un concierto, el único que ofrecerá en España esta temporada, acompañada de una sección de la orquesta Buena Vista Social Club, que "tanta alegrías" le ha dado, según indicó en una entrevista con EFE.

La banda ha sido protagonista en buena parte del concierto, durante el que ha interpretado algunos temas sin su "reina", como "Idilio", "Chan chan", "El carretero" o "De camino a la vereda", con los que han rendido homenaje a Compay Segundo, uno de los artistas que más popularizó esas canciones tradicionales.

También ha intervenido en el concierto una sección de cuerdas de la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia, junto a la que Portuondo ha interpretado canciones como "Siboney", con la que ha abierto el espectáculo, o "La sitiera".

Juan Perro, considerado el introductor de la música cubana en España, tampoco ha querido perderse participar en esta actuación y ha protagonizado uno de los momentos álgidos de la noche al interpretar con la cubana el clásico "Dos gardenias".

Además, la cantante Marinah (Ojos de Brujo) y un coro de voces infantiles han acompañado a la artista a lo largo del concierto.

Vestida con una túnica azul y chanclas, la "novia del feeling" ha hecho honor a su apodo y ha puesto al público en pie a lo largo de toda la gala, haciendo a los espectadores bailar y llevar el ritmo con palmas.

Algunos de los momentos más especiales del concierto han llegado de la mano de temas como "Quizás", con el que el aforo del Auditorio El Batel, con la práctica totalidad de sus 1.400 localidades vendidas, se ha puesto en pie, o con el "Veinte años" de María Teresa Vera, que ha interpretado solo acompañada por un piano.

La artista ha bailado sobre el escenario y ha mantenido la vitalidad y el buen humor a pesar de su avanzada edad, "ocho años", según ha bromeado en uno de los momentos del concierto.

Su actuación ha estado precedida por la del cantautor británico Benjamin Clementine, que ha tocado por primera vez en España y no ofrecerá más conciertos en el país en esta temporada.

Con abrigo a pesar de la cálida temperatura, que rondaba los 30 grados, y descalzo, el artista de origen ghanés y afincado en Francia ha cautivado al público con su voz penetrante y profunda, con ecos que se acercan al soul y al góspel, acompañado solo por su piano.

En varias ocasiones ha conversado con los espectadores (las entradas estaban agotadas), e incluso ha pedido disculpas en español por desconocer el idioma y ha sugerido que "quizás la próxima vez" podrá interpretar algún tema en esa lengua.

El íntimo escenario de la antigua Catedral, en el que ha actuado, ha propiciado un clima inmejorable para sus letras plagadas de sentimientos, de soledad y de malestar interno, compuestas a base de sus experiencias vitales, según explicó a EFE.

La jornada se ha completado con los conciertos de los españoles Alamedosoulna, con una actuación plagada de alegría en la plaza del Ayuntamiento para presentar su cuarto disco, "Jaleo", y del dúo Crudo Pimiento, dentro de la programación infantil del festival.

La programación continuará mañana con un total de siete conciertos gratuitos en otros tantos escenarios repartidos por toda la ciudad para celebrar el vigésimo cumpleaños del festival de músicas del mundo, uno de los más importantes de Europa.

---